

Asociación Camerunesa de Traductología, *CRITIC. Cahiers de recherche interdisciplinaires sur la traduction, l'interprétation et la communication interculturelle*, Yaoundé, Camerún, 2020, 208 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/x20zxz97>

El primer número de la revista *CRITIC. Cahiers de recherches interdisciplinaires sur la traduction, l'interprétation et la communication interculturelle* apareció en 2020. Se trata de una publicación de la Asociación Camerunesa de Traductología (ACTRA-CATRAS) y está dirigida por Stéphanie Engola, de la Universidad de Yaoundé I y editada por ella misma junto con Oumarou Mal Mazou, también de la Universidad de Yaoundé I y de la de Lieja, además de traductor de la Asamblea Nacional de Camerún. *CRITIC* viene a llenar el vacío existente, a nivel internacional, en torno a la difusión de temas relacionados con la investigación sobre traducción e interpretación en el continente africano. La publicación parte desde un enfoque amplio y transversal y tiene como principal objetivo, en palabras de sus editores, «la reconstitución progresiva y organizada» de una traducción en África (p. 3).

Para cumplir con este objetivo, la revista cuenta con un comité científico compuesto por expertos de la talla de Paul Bandia, Salah Basalamah, Georges Bastin, Kathryn Batchelor, Christine Pagnoulle, Charles Soh, Bernd Stefanink y Juan Miguel Zarandona, así como por otras cuatro grandes personalidades que dan forma a su comité editorial, a saber, Suzanne Ayonghe, Carlos Djomo, Madiha Kassawat y Hussein Moussavinassab.

Bajo el subtítulo *Pour une traductologie africaine. Dawn of African Translation Studies*, la revista arranca con una introducción de los editores, en la que se da pie a diez imprescindibles artículos sobre muchos y muy variados temas con un eje central: la investigación en torno a la traducción en el continente africano.

El primer y el tercer artículo (pp. 7-34; pp. 47-66) de la revista se encuentran firmados respectivamente por Tal Tamari (directora de investigación del Centro Nacional para la investigación Científica de París, científica colaboradora del Instituto de Ciencias Humanas de Bamako y

profesora de la Universidad Católica de Lovaina) y por Valentin Moulin, miembro de CeReS (Centro de Investigaciones Semióticas) de la Universidad de Limoges. Los dos trabajos se centran en el estudio de la traducción oral, en el marco de los entornos islámicos del África occidental en el caso del primero; y en el caso de la traducción oral y también escrita en Camerún durante el reinado de Ibrahim Njoya, de los clanes bamumes, entre finales del siglo XIX y principios del XX. Tamari hace hincapié en la existencia de la traducción como herramienta pedagógica para la enseñanza del islam, mientras que Moulin, por su parte, se centra en la traducción de un sistema de escritura propio creado a partir de la transcripción de la lengua bamum, de su conversión en pictogramas e ideogramas y también de la traducción que de ella hacen los europeos.

La contribución que aparece en segundo lugar es la de Birame Sarr (Universidad Gaston Berger de Saint-Louis en Senegal). En su artículo (pp. 35-46), Sarr revisa la visión del historiador y antropólogo senegalés Cheikh Anta Diop acerca de las posibilidades de la traducción como acto simbólico de resistencia en un espacio africano dominado por las ideas eurocentristas. Desde un enfoque sociológico, Sarr pretende poner de relieve la actividad traductora de Diop como herramienta de deconstrucción colonialista en el contexto africano, donde la cuestión lingüística se halla en el centro de las luchas ideológicas.

En esa misma línea, los artículos cuarto y sexto (pp. 67-84; pp. 105-120) se centran en estudios literarios en wolof y sostienen la tesis de Ngũgĩ wa Thiong'o del uso de la traducción en lenguas africanas como medio reivindicativo para alcanzar una independencia cultural todavía pendiente. Moussa Diène, de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, hace una reflexión sobre la relación de desigualdad existente entre lenguas en la práctica de la traducción literaria en Senegal y reivindica la consideración de la lengua wolof como lengua de escritura literaria, junto con el francés. Para ello, presenta el caso de las traducciones del francés al wolof de *Une si longue lettre* (1979) de Mariama Bâ (1929-1981) y destaca las estrategias deformadoras de las traductoras para domesticar el texto original en la traducción. Por su parte, Alice Chaudemanche, de la Universidad París III-Sorbonne Nouvelle, nos presenta el estudio de *L'africain* (2004) de Jean-Marie Gustave Le Clézio (1940-) en traducción de Daouda Ndiaye del francés al wolof y se reafirma en la idea de Diène de la necesidad de acercamiento a la traducción desde el lado de las lenguas y culturas africanas de destino frente al claro reto de las relaciones injustas de poder entre lenguas, a la vez que reivindica el papel de la traducción como elemento clave tanto en la

preservación como en la consolidación de la lengua wolof a la hora de crear un corpus literario escrito en esa lengua.

El traductor Arsène Joël Kuaté firma el quinto artículo (pp. 85-104), dedicado a la traducción de la literatura camerunesa, en concreto, la obra *Temps de chien* (1999) de Patrice Nganang (1970-) del francés al castellano, y, desde un enfoque eminentemente ético, presta especial atención a elementos etnocentristas y a la hibridez textual. Tras su estudio, Kuaté concluye que la traducción en cuestión es éticamente aceptable por adaptar las características de la lengua y la cultura de origen y hacerlas aceptables dentro del universo literario meta. Oumarou Mal Mazou, por su parte, se centra a continuación en el estudio de la poesía oral peul del norte de Camerún (pp. 121-136), en claro peligro de extinción ante la falta de interés de las nuevas generaciones y la progresiva desaparición de sus autores. En ese contexto, este séptimo artículo resalta la importancia del traductor (en este caso, de tres traductores concretos) para el mantenimiento y la difusión del patrimonio lingüístico y cultural camerunés. El autor aprovecha la ocasión también para llamar la atención sobre la necesidad de una voluntad política real en relación con una planificación lingüística que introduzca las lenguas nacionales en el sistema educativo, de manera que se ponga freno a su desaparición.

Las tres últimas participaciones, procedentes de la Universidad de la Sorbona de París, añaden un matiz más técnico a la publicación. Carlos Djomo Tiokou (pp. 137-164), traductor profesional, secretario de los Estados de África, del Caribe y del Pacífico (ACP), nos presenta el neologismo en inglés «transpreneurs» («tradupreneurs» en francés o expertos lingüísticos con mentalidad empresarial) y trata con gran optimismo el tema del emprendimiento profesional en el terreno de la traducción en el continente africano; parte para ello de un estudio de caso realizado a partir de encuestas en Camerún. Seguidamente, Arielle Abogha Effangone (pp. 165-178), también traductora profesional, nos habla de la localización de identidades y de movimientos culturales en internet; en concreto, de las traducciones realizadas en redes sociales por traductoras que no son profesionales en relación con el concepto estético de «nappy hair» entre las comunidades de ascendencia africana. En su trabajo, Abogha presenta los factores extratextuales que demuestran que los algoritmos de los motores de búsqueda tienen un impacto sobre la traducción y la localización, tanto en general como en las elecciones traductológicas de las traductoras estudiadas, dentro del proceso natural de creación de contenido para redes sociales. Para terminar, Paul-Marie Moyenga (pp. 179-193), profesor de la Universidad Joseph Ki-

Zerbo de Uagadugú/Burkina-Faso, cierra el apartado de contribuciones de la revista y nos abre los ojos a un nuevo entendimiento de la traducción en el contexto de la descentralización en África, donde, como ya se ha dejado claro en artículos anteriores, la lengua institucional suele ser la lengua colonizadora. De ahí que la traducción en tanto que herramienta política e institucional tenga una importancia vital. Moyenga se sirve del ejemplo de Burkina Faso y de una especie autóctona de lagartija (conocida por su autosuficiencia y autodeterminación y la palabra francesa *margouillat*) para llamar la atención sobre la necesidad de un anclaje local basado en la población, caracterizada por el analfabetismo y por la práctica diaria de las lenguas locales, a lo que se suma el débil capital cultural de los funcionarios locales responsables de las tomas de decisiones en materia lingüística.

Es muy cierto que una revista de esta envergadura llevaba mucho tiempo haciéndose esperar, si bien desde 2020 contamos con la igualmente imprescindible *Journal for Translation Studies in Africa* de la Universidad del Estado Libre, en Bloemfontein (Sudáfrica), que ya ha publicado su quinto número y que comienza a consolidarse como publicación de referencia en el campo. Hay espacio para ambas, qué duda cabe. Las expectativas en relación con *CRITIC. Cahiers de recherches interdisciplinaires sur la traduction, l'interprétation et la communication interculturelle* son muy altas y, a juzgar por este primer número, no parece que vayan a empezar defraudando a nadie. Ojalá este solo sea el primero de muchos más números interesantes dedicados a las reflexiones sobre la traducción y la interpretación en el continente africano.

MARÍA RECUENCO PEÑALVER

Universidad de Málaga

Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica

mariarecuenco@uma.es

<https://orcid.org/0000.0002.9985.1563>